



TOMBAMBAMBA: EL FAMOSO TEMPLO DEL SOL

JOSÉ LUIS ESPINOZA E.

ANTECEDENTES

El uso del término Tomebamba, en los textos de los cronistas, es confuso; en unos casos se refieren a sucesos de la «provincia» y en otros, a lo que sería la capital o lo que es lo mismo, el centro administrativo, religioso y político ubicado en Pumapungo.

Por lo señalado, estudiosos de fines del siglo XIX y comienzos del XX, confundidos, trataron de ubicar a Tomebamba (capital) sin que pudieran encontrarla. En 1923, el arqueólogo alemán Max Uhle, previas investigaciones, informaba a los intelectuales locales que «Tomebamba» se ubicaba en lo que hoy es el área Pumapungo, quedando desde entonces reinstaurado el nombre de «Tomebamba» y concebida solo como capital.

Las toponimias cuzqueñas registradas por Jesús Arriaga en los alrededores de Tomebamba capital (Monay, Huanacauri, etc.), reafirman que en el área de Pumapungo se ubicaba la «segunda Cuzco», uno de los cuatro «wamanis» importantes que los incas levantaron en la provincia de Tomebamba y en la que seguramente nació el célebre Huayna Cápac.

Es probable que los incas no tuvieran el concepto occidental de capital y provincia; en la distancia y en la enormidad del Imperio, estaba nada más sobreentendido que los sucesos que ocurrían en la provincia de Tomebamba, implícitamente y no en todos los casos, eran

los que ocurrían en Pumapungo, simplemente no se mencionaba el nombre del lugar, porque se daba por hecho, estaba por descontado. Por otro lado, las provincias españolas llevaban el mismo nombre de sus capitales y ese concepto y modelo, es probable que fuera concebido de igual manera en América por los hispanos y aplicado en los espacios y sus crónicas.

La aparente inexactitud en parte de los registros de los cronistas, se produce quizá debido a que los sucesos en la provincia y capital de Tomebamba, primero, eran de transmisión oral, repetitivos y, por lo tanto, susceptibles de distorsiones. Segundo, eran contados a la distancia, en Cuzco, incluso por cronistas que jamás visitaron la provincia de Tomebamba; peor aún, no estuvieron en sus centros importantes como eran Ingapirca, Pumapungo, Molleturo y Cañaribamba. Simplemente en la distancia se recopilaba información generalizada, contada por terceras personas.

Por otro lado, hemos querido constatar sucesos narrados por los cronistas buscando solo en la Tomebamba capital, lo cual no coincide puesto que también se dieron en la provincia.

Cieza estuvo de paso por Tomebamba y probablemente no tuvo tiempo suficiente para recabar información precisa y confundió y mezcló parte de la misma al escribirlo posteriormente. Se observa que la recogida por Cieza fue complementada con la de informantes cuando dice: «Y así, cuentan los

orejones del Cuzco» (Cieza 1995, 90). En algunas partes del texto está claro que Cieza se refiere a un contexto de capital y en otro a la provincia de Tomebamba cuando le ubica entre: «...la provincia de los Guancavilcas, que son términos de la ciudad de Gayaquile y Puerto Viejo y al Oriente el río grande del Marañón...» (Cieza 1995, 87). También se hace notorio cuando menciona que «Gonzalo Pizarro mandó al capitán Alonzo de Mercadillo que fundase una ciudad en aquellas comarcas» (Cieza 1995, 91), refiriéndose a la provincia de Tomebamba. Mercadillo, fundó Loja, jurisdicción de la provincia de Tomebamba.

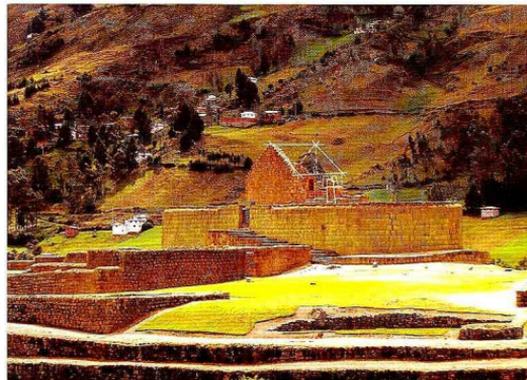
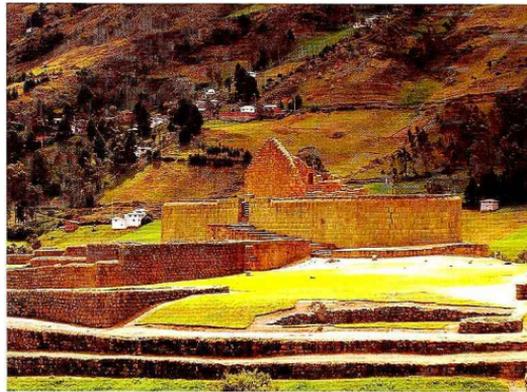
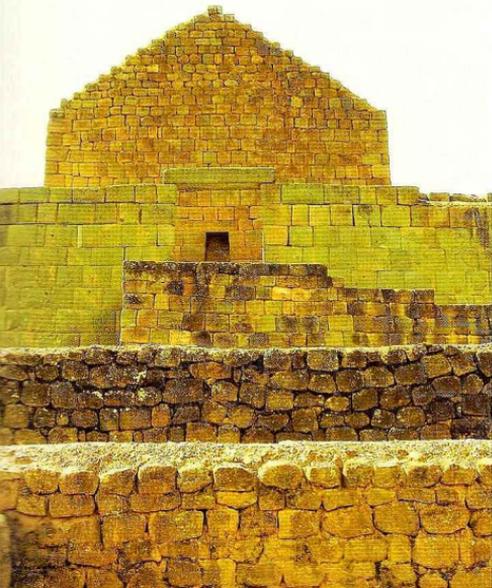
Las Actas de fundación señalan claro que Cuenca se funda en el «Asiento de Paucarbamba, provincia de Tomebamba».

NUEVOS ENFOQUES

Tradicionalmente, la historiografía local le ha atribuido a la Tomebamba capital, de todos los hechos y sucesos, los mismos que no coinciden; hoy, hemos optado por una

innovadora metodología buscando los hechos en la provincia lo que nos ha permitido probar y replantear la verdad de los hechos históricos. Investigaciones arqueológicas y antropológicas realizadas a finales del siglo XX, en Ingapirca, Molleturo y Pumapungo y otras de esta década, en Cuenca; permiten cambiar el panorama y tener otra perspectiva más clara del los hechos suscitados en otros centros incas importantes emplazados en la provincia de Tomebamba y no precisamente en la capital.

Cronistas coloniales en general recalcan que los incas levantaron grandes construcciones y engrandecieron a Tomebamba en la provincia de los cañaris. A lo largo de esta área se levantaron importantes edificaciones en Ingapirca, Molleturo, Yunguilla, Colloctor, muchos tambos, incluía el importante centro de Pumapungo. Estaba por construirse, en Culebrillas, otro centro, por la cantidad de sillares tallados que podemos ver abandonados en el sitio Labrashcarumi, cerca del lago. No cabe duda de que el área cañari, que fue





parte de la provincia de Tomebamba, era donde mayores construcciones monumentales realizaron los incas por ser tierras nuevas conquistadas donde había de levantarse nueva infraestructura. Hoy podemos ver las ruinas dispersas por todo lado y a punto de desaparecer.

EL FAMOSO TEMPLO DEL SOL

Con estos antecedentes, nos permitimos asumir de que el famoso Templo del Sol de Tomebamba construido por Huayna Cápac y al que con tanta solemnidad se refieren algunos cronistas como Cieza de León y Garcilaso de la Vega, se encontraba en la provincia de Tomebamba, en el asiento de Hatún Cañar, actual parroquia de Ingapirca y estuvo atendido por cañaris, como dicen las crónicas. Apoyan esta hipótesis, el material arqueológico de Ingapirca que en casi su totalidad, paradójicamente, es de filiación Cashaloma

y casi nada de material inca, debiendo ser a la inversa; así corroboran también las excavaciones de Antonio Fresco publicadas en 1984, y otras realizadas anteriormente del lugar. El sitio ya estuvo ocupado antes de la llegada de los incas (Jaramillo Paredes 1995, 73) por cañaris precolombinos de la fase Cashaloma. El gran complejo de Ingapirca era un centro de los más importantes que tuvieron los incas. La elipse, tan espectacular tanto por su forma cuanto por sus dimensiones es única en todo el incario. Pocos lugares incas como el Coricancha de Cuzco, el complejo de Moray, el templo de Macchu Picchu, y otros pocos más, tienen formas redondeadas por ser lugares expresamente sagrados.

Cieza de León relata que las piedras «parecían de jaspe» (Cieza de León 1995, 87) los sillares de la elipse en realidad son de jaspe de un tono verdeazulado, como se puede constatar

hoy. También Cieza nos habla de: «esculpidas ovejas y corderos (llamas) de lo mismo y aves» (Cieza de León 1995, 87); Juan Cueva Jaramillo, quien realizó investigaciones en el lugar hacia 1970, efectivamente registró «23 piedras zoomorfas y ornitomorfas» (Fresco 1984, 22), elementos tan solo encontrados en el templo de Ingapirca y no en otros sitios. Alcina, hace referencia de estas piedras clava encontradas (Alcina Franch, 1983).

No se registra ni un solo sillar con jaspes, ni esculturas en piedra de animales o aves en la Tomebamba capital (Idrovo Urigüen, 2000), excepto la puerta de Pumapungo, referida por Max Uhle en 1923.

Las descripciones que hace Cieza de León, supuestamente sugieren que es del Coricancha de la Tomebamba capital; sin

embargo, tampoco coincide el dato en el que sostiene que los sillares fueron traídos desde el Cuzco. Análisis de los sillares incas de la Tomebamba capital, recopilados en el 2006 por Dennis Ogburn y el autor de este artículo, prueban que nunca llegaron a la Tomebamba capital, cargamentos de piedras del Cuzco. Sin embargo, es del todo verdad que las piedras sí fueron traídas del Cuzco o que estaban camino a Tomebamba, como acertadamente señalan los cronistas, pero estas se encuentran en Paquishapa, Saraguro (Ogburn 2002), es decir en la jurisdicción de la provincia de Tomebamba y no en la capital.

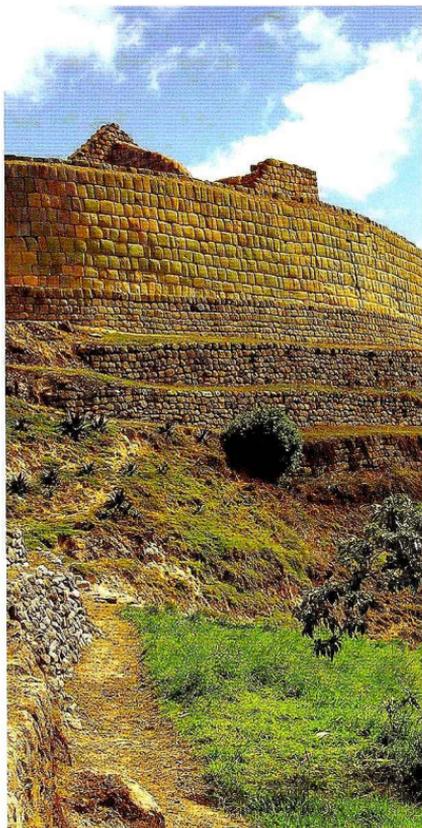
¿Por qué no describieron aparentemente los cronistas tan monumental templo? La destrucción de Atahualpa no solo fue de la Tomebamba capital sino de toda la provincia de Tomebamba y de sus centros importantes.



Cieza mismo ya nos habla de su destrucción cuando dice que ya están «los templos de los malditos dioses deshechos y derribados» (Cieza 1995, 85). Muchas de las ruinas estaban casi soterradas. Sin embargo, Fray Gaspar de Gallegos, en 1582, manifestaba que el Hatún Cañar era «principal cabeza destes cañares... (donde) hay grandes y muy suntuosos edificios... entrellos una torre muy fuerte» (Fresco 1984, 11). Los sillares se mantuvieron en el lugar por más de quinientos años, debido a que no hubo ciudad hispana cerca que los reutilizara y lo destruyera para siempre, como fue el caso de Cuenca, fundada cerca de la Tomebamba capital.

El Templo del Sol en el complejo arqueológico de Ingapirca, está emplazado en una estratégica posición Este-Oeste, captaba la luz del sol muy temprano al amanecer y tarde al anochecer. Su luz era registrada con precisión al entrar por una puerta, que conforme a los solsticios se reflejaba en cuatro nichos al fondo de una pared, ubicada en una mediagua a cada lado, en el centro y sobre la elipse. Dos nichos laterales sirvieron para colocar algo o quizá, centinelas vigilaban el sagrado lugar.

Muchos temas de la historia de Cuenca quedan todavía por ponerse en el tapete de la investigación; todos han de llevarnos a descubrir la verdad, en un medio en donde la utopía parecería ser la norma de vida.



BIBLIOGRAFÍA:

- Alcina Franch, José. *Las cabezas-clava de Ingapirca (Ecuador)*. Berlín: Indiana, vol. 8. 1983.
- Cieza de León, Pedro [1547]. «Que trata de lo que hay que decir de los más pueblos de indios que hasta llegar a los aposentos de Tomebamba». *En Universidad Verdad* 17: 81-91. Cuenca: Universidad del Azuay, 1995.
- Espinoza E., José Luis. «Tactalshapa: un patrimonio azuayo». *El Mercurio*, septiembre 4 del 2005, Sección Actualidades, Cuenca, 2005.
- Fresco, Antonio. *La Arqueología de Ingapirca (Ecuador)*. Cuenca: Comisión del Castillo de Ingapirca. 1984.
- Idrovo Urigien, Jaime. *Tomebamba, Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial*. Cuenca: Banco Central del Ecuador. 2000
- Jaramillo Paredes, Mario. «Ingapirca». *En Universidad Verdad* 17: 71-80. Cuenca: Universidad del Azuay, 1995.
- Murúa De, Martín [1590]. *Historia general del Perú, origen y descendencia de los incas*. Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. 1962.
- Ogburn, Dennis. «Investigación de las piedras incnicas ubicadas en la zona de Paquishapa, cantón Saraguro, provincia de Loja, Ecuador». Informe final para el INPC. U. de California. Berkeley. 2002.